

Hay que robustecer todos los días la autoridad del Gobierno del Frente popular

VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 15 de febrero de 1937

Núm. 57

Nadie puede incumplir esta necesidad elemental para ganar la guerra

CAMARADA SOLDADO: ¡CUIDA TU FUSIL!

Un fusil descuidado es una herramienta absolutamente inútil

Desde los comienzos del movimiento fascista, todos nos ocupamos de divulgar las instrucciones para que los camaradas milicianos conociesen a la perfección el arma, buscando así su máxima eficacia.

Hoy nos creemos obligados a insistir sobre este tema, refiriéndonos concretamente al fusil, para que esas indicaciones, que han resbalado por los oídos de muchos milicianos, se fijen de una manera definitiva en la memoria de nuestros camaradas soldados.

El soldado del Ejército popular no puede olvidar nunca que el fusil representa la seguridad de su vida y la de sus camaradas de combate; que es su mejor compañero, su mejor camarada.

El fusil que ha de proporcionar la muerte del enemigo y garantizar nuestra defensa, es, no obstante, una herramienta muy delicada; algunos granos de arena en el cerrojo, algunas manchas

de herrumbre en su mecanismo, lo transforman en un trozo de madera totalmente inútil.

Nuestros camaradas soldados deben evitar esto, dedicando una constante atención a su fusil, cumpliendo las instrucciones dadas para su uso y, sobre todo, limpiándolo cuidadosamente con la máxima frecuencia. Para esto último pondrán en práctica los siguientes consejos:

Siempre que se coja el fusil del armario se le pasa un trapo, con objeto de quitarle el polvo.

Después de haberlo usado se le quita el polvo y el sudor de las manos y se limpia el ánima del cañón. Esta última y la recámara se limpian quitando primeramente el cerrojo y pasando por dentro del cañón un baquetón (dos baquetones atornillados) o un corbel con un trapito engrasado, haciendo recorrer el ánima varias veces hasta que quede brillante.

La boca del fusil no debe apoyarse en el suelo, para evitar que entre tierra o arena en el ánima.

El fusil debe estar siempre, además de limpio, engrasado, y así evitaremos que tenga sarro u orín. A las partes móviles se les pone, valiéndose de un trapo, una



ligera capa de grasa. Las piezas que están pavonadas (el cañón, el aparato de puntería, el cajón del mecanismo, los mecanismos de retención, expulsión y repetición y las guarniciones) no se pulimentarán nunca, sino que las limpiaremos con trapos engrasados. En el caso de que existieran manchas en las piezas que no tienen pavón, se engrasarán previamente, para que se quite el moho, y si las manchas no salen, se rascan con polvo fino de ladrillo.

No olvidemos nunca que los mayores enemigos del fusil son el polvo y la humedad.

Ateniéndonos a las instrucciones que preceden lograremos prolongar la duración del arma y la dotaremos de una gran eficacia.

El perfecto soldado del Ejército popular debe atender en todo momento estas normas, porque así contribuye al triunfo de nuestra causa.

Ha de ser Málaga la última experiencia desfavorable

LA LUCHA DE PARTIDO, DE GRUPO, NOS CONDUCE, DE NO SER SUPERADA INMEDIATAMENTE, A LA PERDIDA DE LA GUERRA. LA MULTIPLICIDAD DE ACTIVIDADES CONTRAPUESTAS, SEAN DE PARTIDO, DE COMITE, DE REGION, NOS LLEVA IGUALMENTE, SI NO SE LA SUPERA, A LA PERDIDA DE LA GUERRA.

Esto ha dicho nuestro Comisario general, camarada Alvarez del Vayo, a todos los españoles, lo mismo a los que se hallan en el frente que a los de retaguardia.

Nosotros venimos diciéndolo desde hace días, muchos días. Hemos visto, como lo han visto la casi totalidad de los combatientes del Ejército popular, que la guerra se gana solamente con un esfuerzo común, con un sacrificio común, con una sola voz que mande y un solo pensamiento que ordene y guíe. SE GANA ORGANIZANDO TODAS LAS ACTIVIDADES, EN EL FRENTE Y EN LA RETAGUARDIA, CON ARREGLO A LA LINEA POLITICA TRAZADA POR EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR.

Aún quedan, por ejemplo, patrullas y milicias, más o menos locales o partidistas, que vienen haciendo en algunos frentes la guerra por su cuenta. Desobedecen las instrucciones del Gobierno y del ministro de la Guerra, se entregan a cultivar el deporte irresponsable de hacer y deshacer—casi siempre desahacer—pequeños frentes. Ni reconocen la disciplina, ni la ciencia militar, ni nada. Por fortuna, quedan muy escasos ejemplos de este trabajo pernicioso. Pero los que quedan habrán de reducirse, voluntariamente o forzadamente, a la disciplina regular. Por que estos elementos de desorganización, de arbitrariedad, de insensatez, como decía nuestro camarada Alvarez del Vayo, están trabajando solamente para perder la guerra.

Aún quedan soldados, más bien resabios del antiguo miliciano, que operaban con un concepto personal de la disciplina, que no han comprendido bien la necesidad de encuadrarse en un rígido mando, en una rígida obediencia. Soldados que han traspuesto su educación sindical a la unidad militar, y discuten a los jefes y opinan por su cuenta en aquello que no deben, perjudicando y desmoralizando con esto a los demás camaradas. También estos son elementos de desorganización, de arbitrariedad, que conviene eliminar. Que deben ser eliminados por un trabajo de educación y de convencimiento, primero; de segregación, después.

Aún quedan antifascistas que no comprenden bien la necesidad de una rígida organización militar, de un Ejército regular. Que no han calibrado el peso de las armas enemigas en este aspecto y desconocen que nuestras armas republicanas alcanzarán una superioridad manifiesta sobre el enemigo en la medida que le superemos en organización militar. A estos antifascistas hay que convencerlos asimismo de cómo su actitud incomprensiva puede transformarse en sumamente perniciosa si no se aporta un pronto remedio a sus equivocadas opiniones.

En general, todavía restan elementos que no comprenden bien, por inconsciencia o algo más grave, esta necesidad de nuestro Ejército republicano. ESTA NECESIDAD DE SENTIRSE CADA DIA MEJOR ORGANIZADO, MEJOR DISCIPLINADO, MEJOR CONSTITUIDO. He aquí parte de las causas que producen derrotas como la de Málaga.

MÁS, POR FORTUNA, TODAS LAS ORGANIZACIONES RESPONSABLES DEL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR, TODAS LAS ORGANIZACIONES ANTIFASCISTAS, ANTE EL EJEMPLO CRUDO DE MÁLAGA, SE HAN JURAMENTADO PARA PONER REMEDIO A ESTOS MALES. SE HAN COMPROMETIDO A QUE NADIE QUEDE FUERA DE ESTAS CONSIGNAS ELEMENTALES PARA GANAR LA GUERRA: MANDO UNICO, EJERCITO REGULAR, ROBUSTECIMIENTO DE LA AUTORIDAD DEL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR.

Deber de todos nosotros será hacer que esto se cumpla. Los infractores no estarán ligados a la causa antifascista ni a sus organizaciones. No estarán ligados al pueblo. Por ello, no ha de ser difícil corregir las faltas expuestas. EL EJERCITO POPULAR SERA EL PRIMERO EN APORTAR SU ENERGIA A ESTA LABOR DE CORRECCION. TODAS LAS ORGANIZACIONES POLITICAS Y SINDICALES QUE INTEGRAN EL FRENTE ANTIFASCISTA, TAMBIEN.

ESTE ESFUERZO COMUN SERA EL QUE DECIDA DEFINITIVAMENTE LA VICTORIA.

LA GRAN MANIFESTACION DE AYER EN VALENCIA

Largo Caballero dijo a los manifestantes: "Por encima de todas las ideologías y todas las tendencias, hay que ganar la guerra"

La guerra no se gana a voces, sino con disciplina y con el cumplimiento del deber

Trescientas mil personas se manifestaron ayer en Valencia, en solidaridad con nuestro Gobierno.—Los manifestantes expusieron al jefe del Gobierno y ministro de la Guerra su vinculación al Frente Popular y su línea política, a la República democrática y a la necesidad de supeditar todos los esfuerzos a ganar la guerra.—El ministro les contestó de este modo:

Ciudadanos: He recibido a la Comisión que os representa con todo cariño y todo interés. Las conclusiones que me han presentado las he ido leyendo una a una y haciendo observaciones que me voy a permitir indicar a todos vosotros. Les he dicho con toda la franqueza y con la rudeza que yo acostumbro, que esta manifestación ciudadana la agradezco en nombre del Gobierno, pero que al Gobierno le hacen falta hechos y no palabras. Los hechos son indispensables y precisa que sean una realidad, que todas las organizaciones políticas y sindicales contribuyan a ello para que todo ciudadano sea disciplinado a la voz del Gobierno.

El Gobierno no quiere, para imponer su disciplina, llegar a extremos que repugnan a su conciencia; pero yo, hombre de un partido, como todos sabéis, no tengo inconveniente en decirlos con toda mi responsabilidad de gobernante, que si los ciudadanos españoles no obedecen los mandatos del Poder público, si no cumplen con su deber de disciplina, el Gobierno, aunque le repugne, tendrá que imponerse.

Porque por encima de todas las ideologías y de todas las tendencias, está el salvar a España y a la República y ganar la guerra.

Y la guerra no se gana a voces, sino con disciplina y con cumplimiento del deber. Que todos los ciudadanos, los de la vanguardia y los de la retaguardia, cumplan con su deber. Si así lo hacéis, la guerra la ganamos. El Gobierno está dispuesto a ganar la guerra y a tomar las medidas para ello. Vosotros, desde este momento, a hacer en vuestras organizaciones, si no queréis que se produzca una guerra civil entre nosotros.

Ayer se ha celebrado en Valencia una gran manifestación de masas, que ha expresado perfectamente la solidaridad de todos los españoles con el Gobierno del Frente Popular, con las necesidades de la guerra, puestas más al descubierto con motivo del suceso de Málaga. Muchos millares de personas desfilaron por las calles céntricas de la capital, recorriendo, con sus banderos, sus carteles, sus pancartas y, en definitiva, con su presencia, el robustecimiento de la autoridad gubernamental, de la organización de nuestro Ejército regular, el mando único y la disciplina única en el frente y la retaguardia.

Dicha manifestación ha patentizado de un modo indudable la confianza que asiste al Gobierno del Frente Popular en toda la España leal. Y ha patentizado asimismo el deseo de ganar la guerra, el propósito de entregarse plenamente a la consecución de la victoria, atendiendo para ello las orientaciones dadas por el Gobierno de la República democrática, eplina y organización.

En la retaguardia y en los frentes, centenares de miles de antifascistas solicitan esto. Por un Ejército eficaz y bien organizado, por una retaguardia también organizada y eficaz. El Gobierno de la República ha podido recoger este gran anhelo del pueblo laborioso, dispuesto a no dejarse arrebatar la victoria por un mal trabajo de disciplina y organización.

Y no quiero entreteneros más. Yo daré cuenta al Consejo de ministros de esas conclusiones, en la seguridad de que el Consejo de ministros, en donde están representadas todas las fuerzas antifascistas, reconocerá la justicia de vuestras peticiones; pero tened en cuenta que en el Gobierno estamos representados todos y que todos tenemos la obligación, repito, de cumplir lo que el Consejo de ministros acuerde, aunque a algunos les parezca que los acuerdos no son acertados. Porque si no hay disciplina, no habrá nada.

Ahora os ruego que sigáis vuestro camino y penséis bien lo que significa este acto. Aquí puede empezarse la victoria si, como he dicho ya, cumplimos todos con nuestro deber. Si no lo cumplimos, lo que empezará será la derrota.

¡A luchar, a vencer y a la victoria! Yo nunca he perdido la

confianza en el triunfo. Tiene que ser nuestro. ¡A ganar la victoria lo más pronto posible, porque España se está desangrando y se está desangrando económicamente también!

Todos tenemos la obligación de acortar la lucha, aunque sea no más que un minuto. Un minuto que se gana significa el ahorro de muchas vidas y de muchos sacrificios.

Acordémonos los que estamos en las ciudades de que en las trincheras están nuestros camaradas luchando por una victoria. No contrarrestemos con nuestra indisciplina el esfuerzo que están haciendo los que luchan en el frente.

¡A caminar! No tengo más que decirlos.

La derrota de Málaga ha sido un frente reactivo, que acabará con todo lo que funcionaba mal. Con los defectos, con los obstáculos que han impedido a estas horas el aplastamiento definitivo del fascismo.

Recogemos y alabamos esta movilización general de las clases populares antifascistas de España, porque significa el principio de una estrecha vinculación entre el frente y la retaguardia, entre el Gobierno y todas las fuerzas del país. Y asimismo al principio de una actividad, que, rigidamente disciplinada por esta misma autoridad moral concedida al Gobierno por las masas, habrá de conducirnos, sin más vacilaciones, a la victoria.

EL REPRESENTANTE DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES, EN LA PRESIDENCIA DE LA MANIFESTACION, PRONUNCIO ESTAS PALABRAS, DEDICADAS A LOS CENTENARES DE MILES DE MANIFESTANTES QUE HAN EXPRESADO SU ADHESION AL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR:

Pueblo de Valencia: Habéis acudido a la gran manifestación que, convocada por el Secretariado provincial de la Unión General de Trabajadores de España, acabamos de celebrar para ofrecer y expresar de manera inequívoca al Gobierno de la República la confianza que en él tenemos depositada y nuestra disposición a obedecer

todas sus órdenes, sin ningún género de reservas.

Jamás se había dado en España la circunstancia de que todo un pueblo, sin excepción de matices políticos o sindicales, efectuara un acto tan magnífico como el que estamos viviendo en estos momentos.

Hubrá sido posible hasta hoy que algunos inconscientes se hayan atrevido, arrogándose atribuciones que nadie les había dado, de quienes tienen poderes para ello, a usurpar el ejercicio de funciones que no les correspondían.

Hubrá ocurrido hasta hoy que entre las diversas fracciones políticas o sindicales se hayan mantenido, dentro de la más correcta cordialidad, las controversias naturales para defender sus distintos puntos de vista sobre el momento político actual, y también con vistas al porvenir. Pero yo os digo en este instante histórico, que el significado de este acto grandioso es la terminación de todo esto por la voluntad de la masa trabajadora, que ahora lo es todo el pueblo español. Que desde hoy no haya, no pueda haber, otra consigna que la guerra, que desde hoy no pueda haber otra autoridad que la del Gobierno, que desde hoy quedan fundidas todas las ideas, todas las apetencias, todas las esperanzas, en la sola idea, en la sola apetencia, en la sola esperanza de ganar la guerra, de vencer al fascismo.

¡Por sentarnos españoles! ¡Por salvar nuestra República democrática!

¡Por no convertirnos en una colonia de los países fascistas!

¡VIVA LA REPUBLICA!

¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

ROMANCERO DE LA GUERRA CIVIL

Ven, hermano campesino

Ven, hermano campesino; ven y charlemos un rato. Ahora regreso del frente y tú regresas del campo. Los dos—cada uno a su modo—contra el fascismo luchamos:

yo, con pistola y fusil; tú, con azada y arado. Yo, protegiendo tu vida. Tú, la mía asegurando. Los dos con fe, con firmeza, con vigor, con entusiasmo. Ven y charlemos, amigo. Ven y charlemos, hermano.

Los dos sabemos de lucha, los dos sufrimos engaños, los dos—con nosotros, muchos—como siervos vegetamos en los años dolorosos en que delito nefando era pensar y sentir el dolor de ser esclavo.

Yo te contaré la lucha de la montaña y el llano; el tronar de los cañones, el rugir de los disparos, la alegría de vencer y de clavar en lo alto de las lomas la bandera roja del proletariado.

Tú me dirás los afanes febriles de tu trabajo. Tu ansiedad por la cosecha, tu sudor por el sembrado, la alegría de crear sábanas de oro en el campo. De acuerdo los dos vivimos; unidos los dos luchamos. Después de charlar iremos cada cual por nuestro lado; yo volveré a la trinchera; tú, a los surcos de tu arado. Pero nuestros corazones nadie podrá separarlos: porque tú y yo, campesino, somos, por igual, soldados.

L. H. A.



UNA SOLA ACTIVIDAD: GANAR LA GUERRA

Málaga, puerto del Mediterráneo, es puesto al servicio de Berlín y Roma por sus subalternos

Una oínoa y descarada burla internacional

La caída de Málaga en manos del fascismo internacional plantea a las democracias europeas un problema de extraordinaria gravedad. La descarada intervención italoalemana en la guerra española constituye la más grave amenaza que en los últimos tiempos se ha cernido sobre la paz del mundo. Mussolini y Hitler han demostrado deliberadamente su adhesión a los acuerdos del Comité de Londres, para realizar en la práctica la aportación de material y hombres a los rebeldes españoles. Cuando esa aportación de uno y otro estuvo hecha, ambos Gobiernos fascistas se arrojaron a suscribir un compromiso, cuyo espíritu ya habían vulnerado.

El juego es peligroso para todos los países que se proclaman democráticos, y, por ende, amigos de la libertad y la justicia. «Extraña realidad», decía en su último discurso nuestro ministro de Estado y Comisario General de Guerra, camarádo Julio Álvarez del Vayo, «que los Gobiernos de las democracias occidentales permitan, después de la experiencia de julio, continuar siendo otra vez objeto de esta cinica y descarada burla internacional».

España, de triunfar—cosa que reputamos imposible—la vil edición de los fascistas, se convertiría, con dolor para nuestro pueblo, en base de futuras empresas imperialistas del fascismo internacional. Su situación geográfica, sobre dos mares, en la entrada de uno de ellos, la hace especialmente codiciada por los dominadores de Italia y Alemania. Desde ella, esos despojes podrían dirigir sus ataques a las potencias democráticas, las cuales, con una pasividad que nos resulta incomprensible, toleran la consumación de hechos de los que, en un porvenir próximo, se derivarían males irreparables para su propia seguridad y su paz, su existencia misma.

Inexplicable es, en efecto, que nadie pueda de buena fe equivocarse acerca del carácter de esta guerra, que si comenzó siendo civil, interior, como contienda entre españoles de opuestas significaciones, se ha convertido, merced a la cinica ingerencia del fascismo europeo, en lucha del imperialismo contra la democracia.

Italia y Alemania, nacen, con hombres y material bélico, el ejército que, en un alarde de ironía sangrienta, se denomina «nacional» por los ex generales rebeldes, traidores a su patria.

Los pueblos democráticos han prohibido el peligro, y claman por salir al paso de la nefasta maniobra. Si los Gobiernos que se titulan representantes de esos países no captan ese sentir de sus gobernados, el futuro de Europa se ensombrecerá en términos irremediables.

El pueblo español, por boca de su ministro de Estado, ha lanzado, una vez más, la voz de alarma. Si no se tachada, si se tolera que España sea sacrificada a los propósitos del fascismo internacional, por grande que sea nuestra tragedia, mayor será aún la de esos otros países, contra los que, en definitiva, se encaminan las actividades guerreras de Hitler y Mussolini, con la colaboración servil del dictador lusitano.

Lucharemos, pese lo que pase. Y venceremos, aunque el destino histórico eshe sobre nuestros hombros la tarea colosal de salvar a todas las democracias europeas.

EL PROBLEMA DEL MEDITERRANEO

¿Tienen motivos para alborozarse los derechistas franceses e ingleses?

Salvo respetables excepciones, la Prensa derechista de Francia o Inglaterra ha acogido con alborozo extraordinario la toma de Málaga. Si no estuviera probado que el reaccionario no siente el patriotismo sino cuando éste puede ser unido a sus privilegios de casta y clase, semejante júbilo sería inconcebible.

Porque la conquista de Málaga por un ejército y una escuadra donde apenas hay españoles, debía ser comentada con alarma y pesadumbre por todos los periódicos ingleses y franceses.

Francia y la Gran Bretaña tienen a lo largo y a lo ancho del Mediterráneo intereses de primer orden. Pues bien, veamos lo que ha variado la situación estratégica en el Mediterráneo con motivo de la caída de Málaga.

Los italianos son dueños de Baleares, menos Menorca. Ahora se han instalado en Málaga. Tienen allí doce mil soldados, aviación, dos cruceros, tanques y camiones. En cuanto a los alemanes, nadie ignora que dominan todo el Marrocos hispano, desde Mazagán a Melilla. Además, les ha sido ya

entregado Fernando Poo y Río de Oro. Construyen aeródromos. Sus técnicos se instalan en los puntos vitales. Montan baterías. Se instalan de cuarteles y fortalezas.

Todo el Mediterráneo occidental, en sus dos litorales, español y marroquí, hasta Motril, de un lado, y Nemours, por el otro, pertenecen hoy a Alemania e Italia. El estrecho de Gibraltar, con Algeciras, La Línea, Tarifa, Cádiz y casi Tánger, en poder de los alemanes, es una posición germánica. Esa puerta del Atlántico está en manos de Hitler. El peñón gibraltareño queda completamente anulado y su inmensa artillería no servirá de nada absolutamente en caso de guerra. Las flotas británicas no podrán penetrar en el Mediterráneo si Alemania no quiere, que naturalmente no querrá.

En cuanto a Francia, ¿cómo podrá, si surge la temida conflagración, llevar sus fuerzas navales atlánticas en auxilio de los acorazados y cruceros estacionados ya en Tolón, bien dentro de Bizerta, y como, además, logrará transportar sus senegaleses, sus marroquíes, argelinos, tunecinos y su Legión extranjera a Europa con una Italia que ya posee, además de Málaga, las Baleares? Miramos el mapa Mussolini, desde Sicilia, Mallorca, Ibiza y Cerdeña puede impedir, cuando lo desee, que los soldados africanos de Francia vayan a Tolón. El Mediterráneo es un lago italiano cuya puerta guarda Alemania. Y Málaga, como los puertos secundarios de su zona, sirve de enlace excelente y seguro a ambas naciones. Por algo han manifestado tanto empeño en que fuera conquistada. Por algo también dieron para la empresa, sin contarlos, hombres y material.

Signa, eigan los grandes periódicos derechistas ingleses y franceses congratulándose de que un ejército y una escuadra italoalemana hayan tomado Málaga y continúen operando por el litoral hispano en dirección oriental. Demuestran así que para ellos la patria no es más que una palabra...

manera flagrante el acuerdo de No Intervención. También se ha comprobado que en los últimos tiempos los contingentes de voluntarios italianos van encauzados por los canales italianos.

Tal estado de cosas preocupa vivamente a los Gobiernos de Londres y París. Los Gobiernos que habían tomado la iniciativa de no intervención se encuentran singularmente desarmados ante la opinión pública. Si la no intervención dejara de ser general, provocaría fuertemente, aun en naciones más neutralistas, movimientos de opinión cuyo impulso sería difícil dominar. (Fabra.)

TRABAJO DE LOS COMISARIOS

LA LABOR DE EDUCACION POLITICA

Dos condiciones de esta tarea: URGENCIA Y EFICACIA

El fascismo demuestra en cada uno de sus actos más desesperación por la causa indigna que defiende. Así, los enemigos de la República, que han sido incapaces de vencer con las armas en el campo de combate, tratan de preparar futuros éxitos mediante una labor intensa de espionaje y provocación en las filas de nuestro Ejército popular.

No nos extraña el procedimiento; es netamente fascista. En aquellos países donde ha impuesto, circunstancialmente, su yugo al pueblo, se mantienen merced a las organizaciones políticas de espionaje y a los agentes provocadores, cuidándose de espionajes por el territorio del país.

En el caso presente la labor de los fascistas no se verá coronada por el éxito. Nuestros oficiales y nuestros soldados, estrechamente unidos por su amor a la causa del pueblo español, harán infructuosos los intentos del fascismo internacional. No obstante, los comisarios delegados deben prestar una atención extraordinaria a este problema e intensificar la labor de educación política que se les tiene encomendada, con lo cual harán imposible la tarea de esos agentes provocadores que intentan destruir la unión del pueblo. Para ello, nada mejor que dedicar constantes charlas a los elementos de nuestro Ejército, en las que se pongan de relieve

los factores de mayor caracterización en la lucha contra el fascismo. Se hace absolutamente preciso que ni uno solo de los soldados de la República desconozca, primero, por qué combatimos; segundo, quiénes son nuestros enemigos; y tercero, qué representa esta lucha para el pueblo español.

Si los camaradas comisarios dedican su máximo esfuerzo a esta educación política, podremos asegurar que nuestro triunfo no será demorado por la acción de los espías y agentes provocadores del fascismo internacional. Y no olvidemos que en estos momentos, más que nunca, se impone la necesidad de que trabajemos con ardor y fe por la consecución de la victoria.

CAMARADAS COMISARIOS: UNA ACCION RAPIDA Y EFICAZ SOBRE EL PROBLEMA QUE OS HEMOS PLANTADO. CONTRIBUIR EN GRADO SUPERLATIVO A GANAR LA GUERRA.



SU EJECUCION

El destacamento encargado de la ejecución del golpe de mano debe fraccionarse en varios grupos.

El grupo de protección, provisto de fusiles ametralladores y de granaderos de fusil, cuya misión es proteger a los grupos asaltantes y de demolición.

Los grupos de asalto, con fusiles granaderos, encargados directamente del combate y de la protección inmediata del grupo de demolición.

El grupo de zapadores, compuesto de zapadores provistos de explosivos, tijeras cortaaímbros y granadas de mano y armas cortas blancas y de fuego.

Si el golpe de mano precede la preparación artillera, ésta abrirá brechas en la alambrada del contrario y batirá intensamente la zona con tiros de contrabatería y de prohibición. A la hora prevista, el tiro de preparación sobre los elementos avanzados comienza a alejarse, al propio tiempo que los distintos grupos salen de sus posiciones, y siguiendo sus itinerarios previstos, dan comienzo a la ejecución del golpe.

El grupo de protección, de un solo salto se lanza sobre las líneas enemigas y ocupa la boca de la zona, construyendo rápidamente, a ser posible, traveses de sacos terrosos o colocando obstáculos; y, en defecto de ello, puede instalar flanqueadores con granaderos o fusiles ametralladores.

Por su parte, los grupos de asalto penetran resueltamente en el terreno, y marchan a los límites que les hayan sido adjudicados.

Bajo la protección de ambos elementos de asalto, los grupos de zapadores operan rápidamente, dirigiéndose a las obras cuya demolición interesa.

Desde la caída de Málaga hay en la calle un clamor severo y sano, que pide a gritos que se acabe con todo lo que pueda retrasar e incluso anular definitivamente la consecución del triunfo.

(Julio Álvarez del Vayo, Comisario general de Guerra.)

La lucha en el frente del Centro Violento combate en el Jarama. Las tropas leales cogen dos tanques y un cañón al enemigo.

En el sector de Aranjuez, por Malpica, se han presentado en nuestras filas seis soldados del campo faccioso.

SECTOR DE GUADALAJARA.—El enemigo hostilizó nuestras posiciones de Abanades, sin causar daño y siendo rechazado.

SECTOR DEL JARAMA.—El combate en el día de hoy ha sido de una gran dureza. Los facciosos atacaron con gran lujo de fuerzas y material bélico.

Nuestros soldados, con elevado espíritu, rechazaron y contratacaron a las columnas rebeldes, causándoles duramente. Entre la gran cantidad de material de guerra cogido a los facciosos, hay dos

tanques y un cañón antitanque. Nuestras posiciones no han sufrido modificación alguna.

Nuestra heroica aviación, en su larga lista de victorias suma la de hoy, derribando dos cazas facciosos. A los tres cazas derribados el sábado le falta añadir un triángulo de la falta añadir un triángulo a última hora, por lo que no pudimos darlo en el parte de dicho día.

En Madrid ha transcurrido el día sin novedad alguna digna de mención. Nuestras fuerzas han consolidado las posiciones ocupadas en las primeras horas del sábado.

Sin novedad en los demás sectores.

Actividades de nuestra Aviación

Una escuadrilla de bimotrices bombardeó a mediodía en el sector de Motril algunas concentraciones enemigas que dividió entre dicha población y Castell de Ferro, dispersándolas.

Esta madrugada, antes de amanecer, una de nuestras escuadrillas atacó las líneas enemigas del frente de San Martín de la Vega, en el sector de Madrid, haciendo el bombardeo con gran precisión, al amparo precisamente de los reflectores que se encendieron al paso de nuestros aviones.

Fuerzas de la Aviación de caza leal encontraron hoy a seis Junkers, que iban protegidos por 16 aparatos de caza, y que llevaban el propósito de bombardear Madrid. Se entabló un combate, durante el cual logramos derribar dos aparatos Heinkel. El bombardeo que proyectaba la aviación facciosa fue impedido.

Todos los servicios mencionados se verificaron sin novedad por nuestra parte.

Yo creo en la victoria. Y únicamente la obstinación suicida en no sentirse cada uno un forjador de ella podría estrangular la perspectiva segura de vencer, que incluso la hora actual nos ofrece.

(Julio Álvarez del Vayo, Comisario general de Guerra.)

La instrucción y la guerra El nuevo presupuesto de Instrucción pública

Una demostración más de la importancia que el Gobierno de la República da a los problemas culturales, a pesar de la guerra, es el nuevo presupuesto de Instrucción pública, que sobrepasa en más de ciento cuarenta y dos millones a los de años anteriores.

Entre otras cosas, vamos a dar cuenta de algunos de los destinos a que va dedicado ese aumento.

Se crean diez mil escuelas. Para ello se destinan cuarenta millones.

Otros diez millones se dedican a una gran campaña contra el analfabetismo.

Para cánticas escolares, siete millones y medio de pesetas, y setenta y cuatro millones para construcciones y material escolar.

Cerca de ocho millones se destinan para que los estudiantes puedan acudir a las mejores Universidades, a los mejores profesores, en un intercambio intelectual.

Para juegos, juguetes y deportes que alegren y hagan feliz la vida de los hijos de los combatientes, dos millones.

Con esto, con que desaparezcán los sueldos de hambre de los maestros y otras innumerables mejoras, se logra que el soldado sienta tras sí la cohesión de la nueva España que se está edificando.

La solidaridad internacional en acción Manifiesto publicado en Italia por los partidos Socialista y Comunista

«A los cinco meses, el pueblo de España defiende heroicamente su libertad y la independencia nacional contra sus enemigos interiores, aliados del extranjero. Los generales, los señores feudales no hubiesen osado rebelarse contra el Gobierno popular si no hubiesen recibido la ayuda de las organizaciones y del ejército de los Gobiernos fascistas de Europa, y la rebelión habría terminado, desde hace mucho tiempo, si los Estados democráticos hubiesen impedido

que llegasen al ejército de los traidores refuerzos de hombres y armas. A pesar de la coacción, el fascismo no ha pasado. Madrid, que es en este momento la capital de la lucha por la libertad del mundo, les ha cortado el camino. ¡Honra al pueblo español y al pueblo madrileno, que ha enseñado cómo se combate contra los enemigos de la libertad y de la paz!

El gobierno fascista (enfrentado al Gobierno italiano), asistido por los Gobiernos de Alemania y Portugal, ha preparado la rebelión de los reaccionarios españoles, la ha ayudado y la ayuda constantemente; los aviones italianos y alemanes, matan a la población inofensiva de Madrid: las mujeres y los niños españoles. El gobierno fascista, que no ha salido aún de la catastrófica aventura de Abisinia, es incapaz de mantener la promesa que os ha hecho, y se lanza en otra aventura, más odiosa y más catastrófica aún que la primera.

El pueblo español lucha por su independencia, para destruir el poder de los terratenientes y para que la tierra sea de los campesinos; por la libertad política y nacional; para que el alto clero, corrompido, y los nobles no le gobiernen más; para echar a los extranjeros fuera de la patria. Y el gobierno fascista hace en España lo que hicieron los austriacos que lucharon en el siglo pasado contra nuestro resurgimiento, el venir a ayudar al Borbón y a otros traidores en contra del pueblo italiano, que quería su libertad y luchaba para ella.

No queremos ser los guardianes de la reacción internacional, no queremos ser los mercenarios de los Borbones y de los jesuitas, no queremos combatir bajo la bandera de generales traidores a su país; como aquellos nobles espíritus que acordaron combatir a nuestro lado en la legión Garibaldi, queremos combatir al lado del pueblo español.

Que ningún italiano vaya a combatir contra el pueblo de España. Ni fusiles, ni cartuchos, ni aviones, ni tanques. Ningún hombre para los enemigos del pueblo español, que son también nuestros enemigos.

Unos en contra de los que os llevan a una nueva guerra. Unos, como se unió el pueblo heroico de España para conquistar la libertad y la paz. ¡Viva España! ¡Viva el Frente Popular italiano!



“NO INGERENCIA”

Los desembarcos en la Península se multiplican, dice “Le Petit Parisien”

PARIS, 14.—En «Le Petit Parisien» dice Bourgeois:

«La crítica situación originada por la parálisis que sufre actualmente el Comité de Londres se ha agravado por la parte, cada vez más activa, que Italia parece querer tomar en la guerra de España. En el momento preciso en que el control iba a tomar forma, los desembarcos en la Península se multiplican. Un acorazado italiano ha desembarcado, al parecer, en Málaga, un millar de hombres. Si esta información es exacta, nos encontramos frente a un acto de intervención directa que violaría de

manera flagrante el acuerdo de No Intervención. También se ha comprobado que en los últimos tiempos los contingentes de voluntarios italianos van encauzados por los canales italianos.

Tal estado de cosas preocupa vivamente a los Gobiernos de Londres y París. Los Gobiernos que habían tomado la iniciativa de no intervención se encuentran singularmente desarmados ante la opinión pública. Si la no intervención dejara de ser general, provocaría fuertemente, aun en naciones más neutralistas, movimientos de opinión cuyo impulso sería difícil dominar. (Fabra.)

TRABAJO DE LOS COMISARIOS LA LABOR DE EDUCACION POLITICA

Dos condiciones de esta tarea: URGENCIA Y EFICACIA

El fascismo demuestra en cada uno de sus actos más desesperación por la causa indigna que defiende. Así, los enemigos de la República, que han sido incapaces de vencer con las armas en el campo de combate, tratan de preparar futuros éxitos mediante una labor intensa de espionaje y provocación en las filas de nuestro Ejército popular.

No nos extraña el procedimiento; es netamente fascista. En aquellos países donde ha impuesto, circunstancialmente, su yugo al pueblo, se mantienen merced a las organizaciones políticas de espionaje y a los agentes provocadores, cuidándose de espionajes por el territorio del país.

En el caso presente la labor de los fascistas no se verá coronada por el éxito. Nuestros oficiales y nuestros soldados, estrechamente unidos por su amor a la causa del pueblo español, harán infructuosos los intentos del fascismo internacional. No obstante, los comisarios delegados deben prestar una atención extraordinaria a este problema e intensificar la labor de educación política que se les tiene encomendada, con lo cual harán imposible la tarea de esos agentes provocadores que intentan destruir la unión del pueblo. Para ello, nada mejor que dedicar constantes charlas a los elementos de nuestro Ejército, en las que se pongan de relieve

